



PREU DE SUSCRIPCIÓ: una pesseta TRIMESTRE.—UN NÚMERO SOL, 10 céntims.—ATRASSAT, 15.

SOCIEDAD CIVIL

“Espectáculos públicos y Propiedad intelectual”

CONCURSO DE OBRAS TEATRALES

Certamen de música

Terminado el plazo para la entrega de libretos pedidos de la obra premiada *Las bodas del capitán*, en atención á que algunos de los compositores han hecho observar que, por ser muchos los números de música que contiene, es escaso el tiempo señalado para el envío de partituras instrumentadas por los autores que opten al premio ofrecido, y teniendo en cuenta que prorogando dicho plazo podrán verificar mejor su respectivo trabajo musical inspirado en las magníficas situaciones de aquel libro, se anuncia que el término para entregar ó remitir partituras, con música adaptada á la obra *Las bodas del capitán*, finirá el día 31 de Enero próximo.

Las partituras deben mandarse al Administrador de la Sociedad (Muntaner, 106, 4.ª, 1.ª—Barcelona) bajo pliego cerrado, con sobre que lleve un lema y contenga una candidatura con siete nombres de maestros compositores, quienes quedarán propuestos para miembros del Jurado; cuya candidatura se publicará al anunciarse el recibo de cada obra. (Condición 10.ª de la convocatoria).

Regirán las demás condiciones de dicha convocatoria, publicada con fecha 4 de Junio último, referentes á la parte musical de este Concurso.

En el próximo número se publicará el fallo, anunciando los títulos de las comedias premiadas.

Asamblea nacional de Empresas de teatro

Aviso de Secretaría

Los señores empresarios que deseen asistir ó enviar Delegado á dicha Asamblea, que se reunirá el día 9 del corriente en esta ciudad, á las tres y media de la tarde en el teatro Principal, quedan invitados por medio de este aviso, aún cuando no hayan recibido convocatoria.

Barcelona, 1.º Diciembre 1904.—El Secretario, FELIPE FERRER Y FIGUEROA.

Aviso de Administración

Los señores Corresponsales recibirán dentro muy pocos días la circular con las instrucciones necesarias para desempeñar su importante cargo, y en cuanto avisen su conformidad se les remitirá la credencial.

—A los autores que han ofrecido obras para que las

administre esta Sociedad, se les ruega se sirvan enviar en breve nota con los títulos de las mismas, á fin de incluirlas en el Catálogo que se confecciona.

Barcelona, 1.º Diciembre de 1904.—El Administrador, JUAN PERELLÓ Y ORTEGA.

Asamblea de empresas de teatro

La sociedad «Espectáculos públicos y Propiedad intelectual» está organizando una importante reunión ó Asamblea de empresarios de teatro para tratar asuntos relacionados con el progreso y cultura de las diversiones públicas y encaminada á mejorar la marcha de los negocios de teatro, defendiendo el derecho y los intereses de las personas ó entidades que á ellos se dedican.

En este acto, que se dispone para el día 9 de Diciembre presente, á las tres y media de la tarde, en el teatro Principal, se demostrará que es fácil lograr la abolición del pago de alquileres por archivos de música; se enterará á los asambleístas de los trabajos practicados por la Junta en pró de empresas y autores; se dará cuenta del concurso literario-musical, que como base de sus planes celebra aquella Sociedad; se indicarán algunas reformas que, en beneficio de las empresas, urge se introduzcan en la ley de propiedad intelectual, y se explicará el alcance y trascendencia que el desarrollo de los fines sociales ha de reportar para el arte escénico á medida que se vayan realizando.

Todos los empresarios de espectáculos públicos de cualquier punto de España, quedan invitados á la expresada Asamblea ó á enviar representante autorizado, dirigiendo previo aviso al domicilio social, sito en la calle de Muntaner, 106, 4.ª, 1.ª—Barcelona.

Por lo expuesto las empresas comprenderán sin duda la trascendencia de la reunión que se prepara y que promete verse concurrida.

A LAS EMPRESAS DE TEATRO

Cada día es más difícil el negocio de los espectáculos teatrales.

Entre las exigencias de los artistas, los impuestos del Gobierno, las imposiciones injustas de la Sociedad de Autores y el mal gusto del público, pronto el oficio de empresario de teatro será imposible.

Los cinematógrafos, los cafés-concierto y otras causas distintas, acabarán con los restos de los prestigios del arte teatral.

Hoy es ya casi imposible formar compañías por temporada larga.

El arte sobra.

El teatro se alimenta de obras insulsas, de funciones cortas: vive de milagro.

El mérito real no tiene atractivo, por regla general.

Otros son los alicientes.

Escenas de efecto sin ton ni son, frases desenhueadas, situaciones rayanas en la desvergüenza, exhibición de formas y desnudeces, sensualismo: ese es el teatro de hoy.

El disloque, en una palabra.

Esto, en su aspecto moral.

El aspecto financiero es peor todavía.

El empresario no sabe cómo arreglarse para defender su negocio.

Y así vemos temporadas de quince días.

Y anuncios de funciones por series que empiezan en víspera de fiesta para terminar el día siguiente al domingo ó á la festividad.

Y un desbarajuste desconsolador en los asuntos teatrales.

¿A causa de qué?

Porque los empresarios son víctimas de un proceder egoísta.

Porque no se han dado cuenta de los buenos resultados de acogerse á las ventajas de la asociación.

Porque no van unidos ni en los asuntos de interés común á todos.

El afán de lucro mercantilista les domina, salvo contadas excepciones.

Ese afán, y en algunos la envidia, les ofusca.

Y de ello resulta que hoy el teatro casi no existe en la buena acepción de la palabra, y las empresas están siempre con el alma en un hilo, trabajando en provecho de cuantos deberían trabajar precisamente en favor de las empresas.

La Sociedad de Autores españoles no les deja respirar.

Están acobardadas; tienen miedo.

El Derecho es para ellas un mito.

La razón no les da ánimos.

Prefieren tirar como pueden.

Y así están el arte y el negocio teatral.

Ahora bien: semejante mal, ¿no tiene remedio?

¿No hay acaso manera ni recursos legales, para asentar el teatro nacional sobre sólidos cimientos de equidad y de justicia que coloquen cada uno de los pilares del edificio artístico-teatral en su respectivo sitio, de forma que dentro de él cada uno de los que á su sombra tienen vida sostenga dignamente su prestigio?

¿No podrá hallarse medio de que desde el dueño

de los locales de espectáculos hasta el último comparsa, ocupen respectivamente el lugar que en realidad les corresponde?

¿Tan difícil ha de ser que el empresario, piedra angular en esta obra, vea respetadas sus iniciativas y obtenga de todos sus dependientes, desde el galán y la dama hasta el apuntador, ó desde la tiple encopetada y del afeminado tenor al artista más insignificante, la consideración que le es debida desde el momento que, para que todos coman, él es quien se expone á perder un capital?

Si los actores se asocian, y los autores se unen, y los músicos se constituyen en sociedad y los coristas hacen lo propio, ¿cómo se comprende ese desprecio que los empresarios sienten por los bienhechores efectos de la asociación?

No se comprende.

Es decir, sí.

El miedo á indisponerse con los que, debiendo obedecerles, les imponen su capricho, se les ha subido á las barbas.

La conveniencia particular y egoísta y el deseo de no sacar por otro las castañas del fuego, les contiene.

Ese es el secreto.

Secreto que si hasta ahora ha tenido disculpa, hoy no la tiene.

Nó; porque existiendo, como existe, una sociedad legalmente constituida para defender los derechos de los empresarios y velar por el esplendor del arte escénico, no tiene motivo ni razón aquel egoísmo particular.

Y si el pertenecer á esa Sociedad, formada y domiciliada en Barcelona, ocasionara grandes dispendios ó exigiera muchas molestias personales, tal vez aún podría haber excusa para no adherirse á esa entidad verdaderamente redentora.

Pero no es así.

De su contrato se desprende lo contrario.

Basta leerlo.

Léanlo, pues, todos y se animarán.

Y serán lo que han de ser: los amos del cotarro.

Los que obtengan la consideración que les corresponde.

Los que podrán imponer condiciones justas y rechazar las exageradas imposiciones de los que actualmente chupan la sangre del negocio; esto es, el capital que ellos exponen y los ingresos de taquilla.

Uniéndose recobrarán la dignidad de la clase.

De no acogerse á las bases ventajosísimas de la sociedad «Espectáculos públicos y Propiedad intelectual», serán en su mayoría el último mono, que es el que se ahoga, y quizás algunos llegarán á ser los estetas del templo del arte de la escena patria.

P. DE R.

ANUNCIO PARTICULAR

SOCIO. se solicita con 500 duros; industria establecida; negocio productivo y seguro; colocación en la casa como Administrador.—Detalles: Buenavista, 26, 4.º, 3.ª (Gracia).—Trato directo.

Imp. de Ramón Pujol.—Tallers, 45, Barcelona.